



## Arbolé 9

## La columna

**Por**  
**Fernando Hidalgo**

## LA COLUMNA

*Fernando Hidalgo Fernández*

## La Arboleda, año 2055

A pesar de que hace apenas cincuenta y un años que muchos centros se adelantaron a la incorporación en las Nuevas Tecnologías (creo que los llamaban en la época *Centros TIC*), el mundo de la Educación ha sufrido cambios espectaculares. Quién le iba a decir si no a los profesores de Secundaria que, con la implantación en su córtex cerebral de un puerto USB 5.4 de última generación, con un sencillo movimiento que conecte el cable de un aula junto a su nuca iban a tener a una pulsión de distancia tanta información sobre sus alumnos (currículum, notas parciales, condiciones socio-familiares, antecedentes del Ministerio Policial Para la Adolescencia, perfil psicopático, etc.). Además, los contenidos de cada asignatura se despliegan en un nivel de consciencia plena ante los ojos del docente, que puede proyectarlos sobre el plasma del aula a discreción o interactuar con grupúsculos de alumnos a nivel subliminal, en el caso de que la atención a la diversidad así lo requiera.

Sin embargo, en esta vorágine que nos envuelve en plena segunda mitad del siglo XXI, aún nos sorprenden esos alumnos que, de rincones lejanos (África subsahariana, Micronesia o Nepal, por citar sólo algunos ejemplos), los traen a nuestros centros oenegés tan conocidas como *E-Learning sin fronteras* o *Digtali Studium*. Estos jóvenes nos hacen añorar tiempos pretéritos cuando, inocentemente, aún llegan a nuestros países de occidente pidiendo antiguallas tales como *libro*, *bolígrafo*, *papel*, *lápices de colores*.... Y es que, a veces, la Prehistoria de la comunicación nos quiere jugar malas pasadas.